



LIBERTAD

AÑO I.

CÁDIZ, 10 DE DICIEMBRE DE 1930

NÚMERO 1.

COMENTANDO

Lo realmente importante, en el momento político actual, es la actitud que adopte el pueblo español frente a los manejos de quienes asumen el poder y de los interesados en encauzarlos en la dirección que reclamen sus miras particulares.

Cuando el gobierno es débil—y lo es siempre que nace tasado de absolutismo e ilegalidad—el papel que corresponde al pueblo en la vida política nacional cobra desmesurada importancia y da a su actuación trascendencia excepcional.

El pueblo, que no es la masa apartada y de antemano sometida, ni el proletariado con sus programas repletos de justas reivindicaciones. ni la burguesía poderosa o trabajadora ni el ejército al servicio de las necesidades nacionales que le están encomendadas, sino todo esto, capital y trabajo, burguesía y proletariado, peso muerto de cuanto en su deliberada inhibición promete incondicional acatamiento a lo que ordene cada situación y ejército obediente a lo que en el preciso instante exijan los legales representantes de la nacional soberanía. Sino que patente la postura inalterable del sector pasivo y obligadamente atento a su deber de cada día el ejército, interesa sobre todo la actitud de los elementos activos que asumen por serlo la misión dirigente del movimiento político español.

Es así de máxima importancia el saber si estos elementos están dispuestos a tolerar, amparándola con su colaboración, que siga la vieja comedia en que los postulados esenciales de la democracia son deliberadamente soslayados y la voluntad nacional, la voluntad del pueblo que integra la nación, es sistemáticamente suplantada por la voluntad de quienes siguiendo análogo procedimiento o por medios más totalmente recusables advinieron al gobierno.

Siempre es grave cuanto tienda a esconder en las mallas flexibles de una superchería por hábilmente que ésta sea escamoteada, la realidad que solo por serlo tiene la fuerza y superioridad de cuanto alienta con vida propia sobre lo que solo tiene existencia derivada de tal o cual situación más o menos transitoria. Así, el descontento de los españoles derribando y sobreviviendo al optimismo oficial de la dictadura. Así el estado ruinoso de la economía italiana alzando la cabeza sobre muertos esplendores de la política administrativa del fascio. Así la terrible experiencia de los que fueron a la guerra clamando en París por las mil bocas de sus mil pasquines contra las brutales maniobras de los interesados en reproducirla. Así la verdad en todas partes aherrrojada o triunfante; pero viva, influyente con una fuerza expansiva incontrastable que le reserva la última victoria. Así la verdad del pensamiento y la voluntad del pueblo español que se agita y busca imponerse a la palabrería vacua o mendaz de los rezagados y medrosos como al optimismo oficial, bien enterado del divorcio existente entre gobernantes y gobernados, pero confiando su sostenimiento al alejamiento de quienes suponen imposible de mejorar el actual estado de cosas que en su nebuloso concepto de los hechos, atribuyen a la labor

SALUD

LIBERTAD nace a la vida de la publicidad sin arrogancias pueriles ni jactanciosas ofertas; pero con la inexcusable fe en el propio esfuerzo que exige el sacrificio por un noble ideal y con la persuasión de que su discreta laboriosidad ha de granjearle el favor del pueblo, a cuyo interés general supeditará en todo momento su actuación.

LIBERTAD proclama en el índice de sus aspiraciones y como meta de sus actividades, que se propone avalorar su esfuerzo con el beneplácito del público y el apoyo del pueblo.

LIBERTAD no anuncia más programa que el que se cobija bajo la bandera de su título.

LIBERTAD convivirá dignamente con la Prensa local, sin descender jamás a estridencias de baja estofa y ofrendará siempre férvida colaboración a los prestigios de Cádiz.

Sean, pues, para la noble Ciudad, el Pueblo y la Prensa, sus respetuosas saluciones.

disolvente de los llamados agitadores cuando es natural consecuencia de una inmoral idea del poder y del pueblo obligado a soportarlo.

Es grave la suplantación de la verdad, porque siendo esta como la ley según la cual hechos y cosas tienden a realizar el fin en pos del cual tuvieron origen, atañe a la propia vida de cuanto cobra ser el que su desarrollo y trayectoria coincide en cada momento con el modelo que recibe de su íntima realidad. Explica esto el poder proselitista de la verdad, en cuanto es revelación del propio destino al mostrarse orientadora en cada ruta intransitable por errada, y advierte como le es fácil acumular fuerza potente para rebasar cualquier límite con tanta mayor energía cuanto más solidamente se le quiso incomunicar. Y de aquí la importancia de la actitud del pueblo frente a los manejos que tratan de falsearla, porque es suya esta fuerza incontrastable y la iniciativa de recurrir a ella y la misión de aprovecharla. Misión que un gobierno legalmente constituido puede servir

encauzando, por derroteros que lo tornen fecundo, el aprovechamiento de la verdad tan peligrosa cuando tan combatida. Misión que en manera alguna corresponde a un gobierno recusable por su origen y por su obra. Misión que no podría acabar un gobierno procedente de un nuevo falseamiento de la voluntad nacional. Misión que no puede confiarse a quienes llevan al poder una idea arqueológica del Estado, una imagen estática de la vida, un sentido conservador más que de anticuario de ropavejero y una obra a terminar, pareja a la que reservamos al alcanzar cerca de la polilla. Misión due es de todos cuando no ha; en las alturas quien la asuma y que para volver los ojos a los empeñados en realizarla y dar a la reacción de éstos, delante de la labor gubernativa, el valor que tiene lo que puede ser en todo momento decisivo para transformar una situación cuyo sostenimiento depende de su aval.

YOSE CAMPOS

Diciembre 1930

A los jóvenes libres

El divorcio cada día más acentuado entre la estructura del Estado y las ideologías e intereses del pueblo, exige, urgentemente, una intensa actuación ciudadana, a la que no deben sustraerse cuantos jóvenes conscientes sepan comprender la gravedad del momento y, a fin de realizar eficazmente la expresada acción, se proyecta organizar una Juventud Republicana, para la cual se admiten adhesiones en el Centro Republicano, dirigidas a

La Comisión organizadora

cordaran, ahí están las películas cinematográficas, dándonos visión exacta de lo que fue aquello, el mayor baldón que la civilización de todos los tiempos ha sufrido y el imborrable estigma que eternamente humillará a la culta Europa, y a cuantos contribuyeron a ello, cualquiera que haya sido su posición geográfica.

De sus consecuencias en todos los órdenes, desde el político hasta el económico, pasando por el moral y hasta por el geográfico, no creo que sea preciso hacer recuento; porque desgraciadamente, después de doce años transcurridos desde el armisticio, aun no le ha sido posible situarse en su estado anterior a ninguna nación del mundo, pues beligerantes y neutrales, activos y pasivos, próximos o lejanos, todos sufren, y sufrirán por mucho tiempo, las terribles consecuencias de la injusta cuanto cruentísima e inútil contienda, que desbastó regiones enteras.

Y como si no bastara la experiencia de aquellos días de infinitos dolores; como si no fueran suficientes aquellas carnicerías de seres humanos, aquellas ruinas y aquellos dueños de inocentes que iban al matadero de las trincheras, mientras los culpables de la conflagración, los que con su orgullo, su soberbia y su falta absoluta de sentido moral, seguían haciendo su vida fastuosa de siempre. Como si no bastara el recuerdo de aquellas visitas de pura fórmula a los hospitales en los que la juventud, lo mejor de cada pueblo se desangraba, recibiendo en pago una sonrisa de exhibición forzada o un consuelo fingido.

Como si no pareciera bastante que mientras en los palacios seguían las bacanales y las amigas de los grandes caudillos derrochaban el dinero muchas veces en labor de espionaje y de traición, el dolor se enseñoreaba en los hospitales, donde los hombres, unos mancos, otros ciegos, otros locos, sufrían en sus cuerpos y sufrían en sus almas la separación y a veces la ignorancia de la suerte de sus hogares, aun hay quien pretende alzar la tez medio apagada de la guerra; para que los vientos de fronda animen su crepitar, activen sus llamas y el resplandor alcance a todo el mundo.

Pero eso, no se repetirá. Los pueblos saben ya que ellos y sólo ellos son los dueños, los amos de todo. Que ellos y sólo ellos son los que pagan y los que deben mandar y que por muy alto que se crea un hombre y por muchos cintajos que lleve prendidos en sus ropas, no será nunca más que uno de tantos mortales con iguales necesidades, con los mismos defectos y semejantes impurezas que los demás. Los pueblos, que ya vieron correr a los emperadores como asalariados lacayos, después de haber gritado como energúmenos, no volverán más a secundar mandatos de agresiones a hermanos de pasada la frontera. Las madres no gemirán al ver marchar a sus hijos inocentes y fáciles de entusiasmar con oriflamas más o menos brillantes, sabiendo que se los devolverán—si vuelven—mutilados e

Galería de "Libertad"



FERMÍN SALVOCHEA

Apóstol gaditano que ofrendó su vida a la democracia y su corazón a los desvalidos.

UN GRAVE PELIGRO.

Así puede calificarse lo ocurrido en la noche primera del mes actual, con ocasión de un fuerte aguacero que de ocho a nueve, produjo serias inundaciones en muchas casas de la capital, originó graves perjuicios y daños consiguientes y promovió la intranquilidad de los vecinos, porque en algunos sitios pudo constituir una seria amenaza para la vida de estos.

La deficiencia del novísimo alcantarillado sustitutivo del antiguo que poseíamos, es bien notoria, no obstante los informes extraoficiales de los técnicos, apreciándolo en esta forma, por creer que si se viesen obligados a emitir sus dictámenes, en virtud de cualquier procedimiento que se siguiese como consecuencia de alguna reclamación, lo que no se hará tardar, tal vez no fuesen tan terminantes ni definitivos, como parece desprenderse de las notas oficiales que emanadas de la Alcaldía se publicaron en los diarios locales.

No es preciso ser competente en esta materia. El más profano pudo comprobar por sí propio la gravedad del hecho que comentamos, sobre todo si padeció los efectos de la inundación, ya que se demostró de una manera palpable y evidente, sin resquicio para dudas, que el caudal de aguas recogida en las azoteas en una sola hora de lo más intenso de la turbonada, no podía tener el rápido desagüe en los capilares tubos que se han colocado en sustitución de aquellas otras viejas alcantarillas, en las que fácilmente podía sentarse un hombre. La

actual tubería careció de suficiente capacidad y al encontrarse las aguas sin la necesaria salida, presionaron enérgicamente los bajantes. Esta presión dió lugar a que algunos reventasen y los que no reventaron ofrecieron un resultado mucho peor, pues las azoteas llegaron a tener más de un palmo de agua estancada sobre los techos. Es fácil suponer el inminente riesgo que ello representó, aparte del exceso de humedad que las casas acumularon para todo el invierno.

En otras fincas, como el agua no tenía salida conveniente a la alcantarilla, rebosó por los intersticios de las losas de las piletas e inundó los patios y habitaciones de la planta baja, estropeando alfombras y mobiliarios, como ocurrió precisamente en la que habita el que esto escribe.

Como lo sucedido plantea un inquietante problema y supone una gravísima amenaza para un porvenir muy próximo, ya que estamos en el régimen de lluvias, si la Cámara de la Propiedad no toma rápidas y urgentes medidas en defensa de los intereses de sus asociados, preventivas de una repetición del peligro, demostrará su inutilidad, y ya veremos los vecinos y propietarios lo que tenemos que hacer, puesto que no hay que pensar en que el Alcalde resuelva el problema, por que ya expresó en la nota oficiosa correspondiente su satisfacción ante el hecho de que las plazas y calles inundadas desaguaron inmediatamente que cesó la lluvia. ¡Sin comentarios!

Emilio de SOLA.

Diciembre 1930.

El monarquismo adoptó este lema: «Ya que no podemos defender la monarquía, ataquemos a la República».

incompletos. Los padres, pagarán con dolor los impuestos y arbitrios para comprar pólvora y armar galeras. Y el pueblo entero, en fin, llegado el momento, derribará a los imperialistas del pedestal que ellos mismos se forjaron y ya en el suelo, perdida la postura estudiada en que se mostraban a las multitudes, escucharán de su AMO, del PUEBLO que los encumbró: ¡ABAJO LA GUERRA Y ABAJO QUIEN LA PIDA O LA PROVOQUE!

P. I. B.

...PSITACOSIS

"EL ZARPAZO DE BUDA"

No podrás llegar hasta aquí; tus garras son cortas. Conseguiste hacermelo daño porque te veía sin darte importancia y sabía de que te alimentabas. El mundo gira sin cesar; aquí no ha pasado nada; puede el baile continuar.

Telegrafían de Nueva York, que el ciudadano norteamericano Doctor G. Lucas, cree haber encontrado, tras constantes experimentos, el germen de la parálisis infantil.

La noticia ha sido recibida con inmenso júbilo, pues permite salvar millares de vidas humanas. Desde luego esta noticia tan importante para el mundo, no ha tenido eco en nuestra «perma» que por lo visto no teme a esa parálisis.

El pasado Noviembre tuvo lugar en Jerez, un mitin por los afiliados al «Santo Oficio» y después de decir una serie de incongruencias muy grandes, se inició una suscripción para ir adquiriendo los aparatos de la tortura. A mitad del acto, penetró en el salón el superior de la orden, Sr. Pemán, y la claqué, ya prevenida, lo aplaudió desafortunadamente. Los que estamos muriéndonos de miedo por sus amena-

zas, nos hemos visto obligados a tomar nota de todos los afiliados al «Santo Oficio» y... nada más.

Creemos que ya es tiempo más que suficiente, de que el señor don Luis Beltrami abandone, de una vez para siempre, la casa Ayuntamiento después de haber pertenecido al maurismo, al conservadorismo, a la dictadura—en varias vases—y ahora al carrancismo. Es ya el colmo del caudalesonismo.

El gran físico Esquivel (no confundir) ha dicho que lo esférico, no es estable.

Nuestra Diputación Provincial ha estado, hasta ahora, haciendo lo que se suele llamar una vida familiar. Las sesiones se celebran con el menor número posible de diputados y en cuanto al público, nunca aparece por allí. Las reseñas que se publican en los periódicos, van hechas a su acomodo y para evitar comentarios del público lector, no se citan cifras y así iban vegetando dulcemente hasta que apareció LIBERTAD que ha de ocuparse con mucha atención de las cosas de aquella santa casa.

Desde luego no estamos conformes, absolutamente, con la presidencia del señor don Joaquín Pérez Lila. Es el lugarteniente del conde de los Andes y ya podemos imaginarnos para qué está en ese puesto. Para hacer la nefasta política que vino a destruir el dictador y por la cual hemos sufrido siete años de vergüenza.

La municipalización de los servicios de autobuses, taxis y pompas fúnebres, es sencillamente un disparate, y una lesión para la industria libre, que todos, menos los que están interesados, repudian. La obsesión de mono-

Bagatelas filosóficas

Un noble ha propugnado en Cádiz la erección de rascacielos.

Es perfectamente explicable el temor de los «pequeños grandes hombres»—cumbres tradiciones—a las gigantescas edificaciones modernas, como también es justificadamente lógico el amor de los «grandes pequeños hombres»—cumbres geniales—hacia las grandiosas concepciones actuales de la ingeniería.

Esta extraña paradoja responde a una muy natural conclusión de orden psicológico. Los «pequeños grandes hombres» descubren la pequeñez de su índice calificativo ante todo monumento que los empuje hacia adelante mientras que los «grandes pequeños hombres» sienten con mayor intensidad la grandeza inicial de su apelativo ante cualquier atrevimiento del progresivo genio humano que plasme la materia monumentalmente.

Como no pretendemos dar a estos asertos levemente trascendentales el carácter de axiomáticos, vamos a dilucidarlos con expresivos ejemplos extraídos de la realidad.

Es fácil topar con la cantera para extraerlos.

Tales ejemplos nos lo facilita una lectora de «Le Soir». El periódico parisino ha publicado varias frases enérgicas que fueron escuchadas a destacados personajes ante la torre Eiffel. De ellas entresacamos dos, que vienen aquí como oportuno anillo al dedo, por referirse una de ellas al príncipe de Gales y otra a Rubén Darío, ejemplos de cumbres tradicional y genial, pequeño grande y grande pequeño, respectivamente.

Dijo el príncipe: «Contemplando esta torre padezco la inquietud de verme tan pequeño como una hormiga».

Y dijo el poeta: «Sólo admirando esta gran obra del ingenio humano, siento toda la grandeza de ser hombre».

El discreto lector verá en este corolario convertido en axioma nuestra conclusión exordial y... para qué más palabras?

polizarlo todo, no es extraño en quien tiene ya monopolios propios, como el del calamitoso Consorcio Almadrabeto que arruinó humildes hogares.

Los servicios eléctricos y el del abastecimiento de agua, ya municipalizados; van resultando el CUENTO DEL TIO PERICO, o el otro de la GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO. Siendo cosa firme que ambos servicios tienen que ir por ley al régimen de empresa—cuando cambie este ayuntamiento—no debieran complicarse demasiado estos ingresos con otras obligaciones. El cataclismo será inevitable, si algún día se exigen responsabilidades con el máximo rigor.

Todavía—y ya estamos casi en Navidad—no ha dicho el Alcalde, como así públicamente lo prometió, lo que se perdió en la inauguración del Hotel Playa.

Repetimos, una vez más, que el lugar en donde ha de edificarse la Casa de Maternidad, es peligroso. ¡Dios quiera que nos equivoquemos!

Vamos a tener el disgusto de ver salir a los señores que forman el actual ayuntamiento para sus respectivas casas, sin que hayan iniciado siquiera, la construcción de casas para obreros y las tan necesarias urbanizaciones de los barrios de Santa María y La Viña. Sólo se ha legislado para el turismo y los privilegiados.

HORACIO.

Archivo de asuntos municipales

Para que sea más fácil a los que se preocupan por las cosas de nuestro ayuntamiento, conocer sus intrincadas, sin necesidad de revisar colecciones de periódicos, vamos a ir relatando en esta sección anécdotas, curiosidades y nombres de concejales que más se distinguieron en la administración municipal de la época dictatorial y la que le sigue.

Concejales que tuvieron la grandísima suerte de ocupar el cargo de Delegado de la hacienda municipal cuando se realizaron los famosos empréstitos que suman treinta y seis millones de pesetas y que con las amortizaciones y los intereses elevan la anterior cifra a setenta y seis millones de pesetas:

Sr. D. José Paredes Monge.
» » Manuel Grosso Portillo.

Concejales que llevaron a feliz término la contratación de los servicios eléctricos, representado por nueve millones de pesetas:

Sr. D. José León Carranza.
» » Manuel Grosso Portillo.

El cable eléctrico que se colocó en el subsuelo de la plaza de España, que costó ochenta mil pesetas y que no sirvió, estamos aún esperando de los «servicios eléctricos», el resultado de las gestiones iniciadas para ver si hay quien responda.

Concejales que aprobaron sin chistar ni estornudar, los presupuestos municipales para 1931 y la municipalización de los servicios de Autobuses, Taxis y Pompas Fúnebres:

D. Ramón Carranza, alcalde.
» José León Carranza, teniente alcalde.

D. Francisco Fuentes Villarrica, idem, id.

D. Antonio Millán, id. id.
» José Abella, id. id.
» Enrique Macpherson, id. id.
» Francisco de la Viesca, id. id.
» Juan Reina, id. id.
» Luis Beltrami, id. id.
» Simón Esquivel, concejal.
» Constantino Mateo, id.
» Eernando Márquez, id.
» José Paredes Pastrana, id. (1)

El monarquismo y la oligarquía viven en perpetuo cine: se besan cuando no hay luz popular.

EL HÁBITO

Hube de enterarme cierto día, que muchas familias a quienes se les moría un ser querido, recurrían a los amados frailes franciscanos en demanda de una túnica para colocársela al difunto, creyendo tal vez, que pasando al otro barrio, así vestido, la religión era más severa y sería mejor recibido por San Pedro.

Al principio de esta novedad religiosa, por los fieles creyentes, los amados franciscanos no oponían ninguna resistencia y entregaban un hábito de pediguño, procurando eso sí; que fuera el del hermano portero, cuyo indumento era ya desecho de los reverendos.

La clientela fué aumentando y la alarma cundió en el convento, no sin motivo justificado, acordándose celebrar una reunión magna para estudiar el grave problema que se presentaba.

Hemos de suponer, que en la reunión del claustro, se resolviera algo práctico y así fué en efecto. Se estableció por cada túnica un estipendio de quince pesetas, precio inferior con relación al coste, pero era una valla a tanto pedir y ellos, los amados frailes, no están en la tierra para dar.

El conflicto siguió en pie, porque los

D. Manuel Alvarez, id.
» Angel Gilardón, id.
» Manuel Díaz, id.
» Francisco Feruández Abad, id.
» Manuel Maure, id.
» Manuel Camacho, id.
» Bruno de Cracia, id.
» Antonio Ruiz Carballo, id.

Señores concejales que no asistieron:

Con licencia: Sres. Mexía y Merino. Sin saber por qué: Noguerol, Muñoz, Treviño, Fuentes (D. Ricardo y D. Manuel) y Gamez.

Comisión nombrada por el señor alcalde para que conjuntamente con otros señores más, que luego se dirán, estudien el asunto de la municipalización de Autobuses, Taxis y Pompas Fúnebres:

Sr. D. Manuel Camacho.
» » Waldo Seris.
» » Luis Beltrami.

La Lonja del pescado, chorrea sangre de *corvina*. Se está preparando todo el proceso de este delicadísimo asunto cuya publicación no se hará esperar mucho, desde luego en LIBERTAD.

Secretario de nuestro Ayuntamiento, lo es en la actualidad y viene desde la época de la Dictadura, don Fernando Domínguez de Cepeda.

Durante el tiempo que lleva don Ramón Carranza, no ha encontrado motivo alguno de protestar. Todo lo ha encontrado conforme y en ocasiones, como aquella en que el Sr. Carranza pretendió nombrar el Alcalde gerente, se mostró complacido y hasta sentó jurisprudencia sobre este asunto.

Son secretarios particulares del señor Alcalde; don José Anduaga y don Rafael García. Los dos señores citados son empleados municipales, y el Sr. García, es además corresponsal del diario madrileño *El Sol* y además también es un gran aficionado a la casa y un formidable amateur del «Mús», en cuyo juego ha obtenido enormes triunfos.

FIRECRAKER.

SATURNO.

LA GRAVEDAD DEL MOMENTO

La transición, del arbitrario y absurdo régimen dictatorial que hemos padecido, al constitucional—que es la forma de Gobierno establecida en España—intenta llevarla a cabo con la celebración de unas elecciones generales, de problemática realización. Es indiscutible que el intento envuelve una gravedad capital que ha de repercutir, quizá de una manera definitiva, en el porvenir de nuestra nación. Y digo del dictatorial al constitucional, sin tener en cuenta al actual Gobierno, por que no se puede establecer distinción notable entre éste y el anterior, como fácilmente se deduce del ingenioso calificativo de «dictablanda» con que el gracejo madrileño le ha bautizado. Envuelve gravedad, entre otras razones, porque en las futuras Cortes habrán necesariamente de plantearse y resolverse problemas de extraordinaria trascendencia, como son el de las causas originarias de la depreciación de nuestra divisa monetaria, que forma parte de la *cuantiosa herencia* que ha legado al país la odiosa Dictadura, y que según acreditados órganos de opinión «han devorado en siete años la mitad de la fortuna de los españoles, se han comido casi la mitad de la peseta».

Otro de los problemas a resolver es el de las responsabilidades de la Dictadura; pero no con paliativos y sedantes, sino con máxima energía, y buscando su verdadera raíz, que no es aventurado suponer pudiera encontrarse en parte en un célebre y olvidado expediente; en ese mamotrete que puede ser la clave de la regeneración, de la salvación de España; y escudo contra la repetición de nuevos golpes de mano o de Estado (como quiera llamarseles), que nos conducirían definitivamente al caos. No quiero dejar de consignar asuntos tan escandalosos como el del ferrocarril de Ontaneda a Calatayud, Telefónica, Petróleos, etc., que la opinión clama sean aclarados y resueltos en justicia.

Ante la posibilidad de esas elecciones se han aprestado a montar el tinglado de la farsa electorera todos los antiguos y desacreditados políticos del régimen, cuyas filas han ido a engrosar, formando inmundicia premiscuadada a pretexto de sostener lo que se derrumba estrepitosamente, los satélites grotescos de la antigua U. P., hoy de la U. M. N., o sean los responsables de todas nuestras desventuras, los que pretendieron con el mayor de los sarcasmos establecer un monopolio más sobre un sagrado vocablo, y ahora, infatuados, sueñan con proseguir su devastadora labor, presentándose ligeramente metamorfoseados en su intilulación, como si el pueblo no conociera ya moral y físicamente a esos personajes «upetistas» lo suficiente para abominar de ellos. Véase si no la *carifiosa* acogida que les dispensaron las simpáticas provincias gallegas y vascongadas en su primera y fracasada intentona de captación de voluntades. Y es que, según reza un principio jurídico, «no se puede ser juez y parte». Por consiguiente y mientras no desaparezcan los cargos que la «vox pópuli» ha lanzado contra la actuación de la Dictadura y sus secuaces, la asistencia de esos elementos ante el más alto Tribunal popular de la nación, es lógico que no pueda tener otro carácter que el de reos a responder de esas inculpaciones. Porque al existir responsabilidad ésta no debe alcanzar sólo a los que de una manera personal y directa actuaron, sino también a aquellos que con su apoyo constante y decidido y su profesión pública de fé en favor de la política desarrollada por la Dictadura y de los reprobables medios empleados por esta, colaboraron moralmente al vandálico proceder de los primeros, puesto

que una cosa es simpatizar en un principio con un movimiento de Dictadura como el que advino a España—que por creerlo redentor e ignorar su verdadera finalidad fué favorablemente acogido por los españoles—y otra no rectificar a tiempo a la vista de tanto desafuero, sin duda para convertirse en tráfuga y arribista de un régimen absoluto y arbitrario y medrar impunemente a costa de la ruina de la Nación, única finalidad que cabe suponer, salvo que se esté en posesión de una inteligencia muy simplista.

¡Abajo, pues, el odioso caciquismo a la antigua y moderna usanza! Aquel por marrullero es inmoral; y éste, el que se ha intentado implantar por el régimen de la tiranía, del terror y de la mordaza, con la creación del inquisitorial «libro amarillo» y con los inhumanos extrañamientos, confinamientos y deportaciones de dignos ciudadanos que por toda falfa cometieron el *grave delito de decir la verdad* al exteriorizar su pensamiento; éste, decíamos, por ser además arbitrario, demoleedor y atentatorio a la dignidad, a la libertad y al derecho.

Hagamos, pues un detenido examen de conciencia ante la gravedad del momento, saliendo del marasmo e indolencia en que estamos sumidos, y determinemos con toda claridad nuestro estado de opinión para que, al acudir a las urnas a depositar nuestros votos, nuestra honrada conciencia, otorguemos nuestra representación parlamentaria a los que estén identificados con nuestra ideología: a dignos ciudadanos, conscientes, austeros y sin mácula; a aquellos que jamás se contaminaron del morbo que corre, que aniquila a España; a los que preconizan un régimen de igualdad, de fraternidad y de justicia, a fin de que ellos sean los portavoces potentes y sinceros del clamor, de la sed de justicia y del sentir del pueblo soberano. Proceder de otra forma será señal inequívoca de que padecemos amnesia congénita.

Juan de GADEX.

Pesetas y sumideros

Ha bastado que cayese un aguacero formal en Cádiz para poner de manifiesto el deficiente alcantarillado dictatorial.

Se inundaron las oficinas del flamante edificio de Correos y Telégrafos y numerosas edificaciones, por insuficiencia de los sumideros.

Seamos previsores. Vayamos en magna manifestación, con jinetes empenachados al frente, para rogar a nuestro seráfico municipio que fomente un nuevo empréstito de muchos millones de pesetas—cuanto más millones mejor—a fin de aumentar y reformar los sumideros. No nos importe una deuda más. De perdidos, al río; pero prefiriendo morir ahogados en trampas a fenecer ahogados en una inundación.

Ciudadanos: No os dejéis engatusar por el órgano upetista que a raíz de la inundación y curándose en salud, fué el único periódico que cantó un magnífico himno al alcantarillado. Era el único canto patriótico que le faltaba entonar: La marcha triunfal de las cloacas.

Ciudadanos: No olvideis la petición. Los sumideros y los millones de pesetas siempre han guardado una muy estrecha relación.

“LIBERTAD” se vende en San José, 8, despacho de periódicos de Raimundo Arias, sucesor de Viuda de R. Calzada.

METRALLA

Conozco a un municipe gordo y sanguineo, al que, según nos dicen, tienen que sangrarlo cada mes, porque los berrenchines que toma o le hacen tomar, le congestionan. Lamentable; muy lamentable: pere ahora, con LIBERTAD, me parece que deben sangrarlo cada diez días.

Treita y seis millones gastádose han.
Pues dejaron chico al Gran Capitán.

Se ha dicho en todos los tonos y en cuantas ocasiones pudiera ser de efecto, que el agua y la luz son para todos. Será verdad cuando lo dicen. El agua quizás sea para todos; ahora, la luz, es para algunos nada más.

¿Son nuestros patronos Servando y Germán?
Pues que los inscriban en la Patronal.

¡Ya llueve, ya llueve! Es de la única manera que podremos tener el agua barata, porque si esperamos a la que nos ofrecieron, estamos aviados.

El que mucho grita, y sigue gritando y de pronto calla, es que está tragando.

Antiguamente, al comprar algo un ciudadano, lo escogía a su gusto y lo pagaba por su valor. Ahora es moda hacer las obras sin consultarle al que ha de pagarlas luego, como quieren los que la cobran. Bueno; pues aun hay algunos que se quejen. ¿Serán ingratos?

¿Cien metros de muelle para la ciudad?
Ya hay tela bastante de donde cortar.

Tomado al oído.
—¿No le parece a Vd. que las subsistencias se encarecen demasiado?

—Sí. Habrá que ver la manera de que baje el precio del pan, del aceite, de todo lo que esos acaparadores sin conciencia venden al precio que les dá la gana.

—En efecto. Hay que intervenir. Por lo pronto conviene que se dé al público un «bando» para que reclame cada vez que se le pida precio exagerado de los artículos de primera necesidad.

—Eso. Ahí le duele. Las subsistencias. Se acercan las elecciones y hay que dar sensación de amar al pueblo y de nuestro deseo de defender sus intereses a capa y espada. Por lo pronto, podíamos rebajar los precios de la carne, del pan, del pescado...

—¡Nó! Del pescado nó. Al pescado que no me lo toquen porque mato a uno. El pescado, en un puerto de mar como este, debe pagarse como si fuera oro. Pues no faltaba más. ¿Usted es bobo o se lo hace? ¿De modo que el pescado? ¡Pero si la Lonja es mi salvación, hombre de Dios! Está visto que nadie me comprende!

REBENQUE.

Neocristianismo

LOS INTEGRISTAS.—EL SR. FAL

Los integristas son la flor y nata del Catolicismo. Los integristas constituyen una especie de secta puritana y se precian—y con razón—de ser los más observantes y concedores de las enseñanzas de Cristo.

Yo no tuve la satisfacción de oír, escuchar, mejor dicho—pues hubiese escuchado con todo el respeto y con cierto agrado—el sermón u homilia pronunciado en la «Casa del Estudiante» por el jefe regional del integrismo, Sr. D. Manuel J. Fal y Conde. Sólo he leído un extracto que juzgo fiel y autorizado, aparecido en el «Diario de Cádiz» del 30 del próximo pasado Noviembre.

Del extracto precitado entresaco las siguientes frases:
«Realmente aquí en España no estorba la confesionalidad; porque todos

somrs católicos; unos lo confiesan públicamente y otros, aunque tengan carretas puestas, también son católicos.»

«Cita a San Pablo en su Epístola 2.ª, en la que exhorta a predicar la palabra de Dios con fuerza y valentía.» «Los católicos, a la piedad deben unir la virtud de la fortaleza, para resistir virilmente insistiendo en la necesidad de defenderse, cuando llegue el caso.»

Permítansenos unos someros comentarios a estas jugosas frases del preclaro jefe regional del Integrismo.

«Todos somos católicos en España». Yo no estoy conforme con esta aseveración del Sr. Fal y muchísimo menos con las razones en que la apoya.

Para pertenecer a una asociación, precisa conocer sus estatutos o reglamentos y practicarlos en lo que a cada cual incumba. No basta con confesar públicamente que uno es católico, para serlo realmente: «Por los frutos los conoceréis». Si uno ignora las enseñanzas del Cristianismo, no puede practicarlas, y si no las practica, no puede ser cristiano, buen cristiano.

Empecé diciendo católico y terminé diciendo cristiano. No lo perdáis de vista, que no fué casual el cambio. No lo perdáis de vista, pues, si para ser católico parece que es suficiente con que lo bauticen a uno a los ocho días de nacer, y con que contraiga matrimonio por la iglesia por no disgustar a la suegra y con que le entierren en el cementerio católico, porque así lo disponen los deudos; para ser buen cristiano se necesita algo más.

Hay que «predicar la palabra de Dios con fuerza y valentía». Hay que «defenderse, cuando llegue el caso». Dice el Sr. Fal y Conde, apoyándose en San Pablo, Epístola 2.ª. (?)

Dispénsame el Sr. Fal y Conde. San Pablo, cuando habla de la virilidad en la predicación de la palabra evangélica, no se refiere a la virilidad que se requiere para «defenderse cuando llegue el caso»; la fortaleza de que habla San Pablo es la fortaleza o virilidad que precisa para soportar todas las penalidades del apostolado evangélico y todos los atropellos de los poderosos constituidos entonces y que luego habríanse de constituir. Eso nos enseña su vida activísima con su ajeteo ininterrumpido y con sus encarcelamientos incontable. Eso mismo nos enseña, cuando asegura que se precia de no haber sido gravoso a los fieles cristianos, pues siempre se ganó el sustento con el sudor de su rostro, tejiendo cestos de mimbres. Eso mismo nos enseña su entereza y valentía, al encararse con todos y cantarles las verdades a todos, altos y bajos, ricos y pobres, hasta... al mismo San Pedro a quien reconvinó severísimamente por su fingimiento hipócrita. Sin tener en cuenta que el cabeza de la Iglesia... es infalible.

Y, aunque San Pablo, por un imposible, sostuviera tal cosa, Jesucristo no la enseñó jamás ni es tal el espíritu cristiano. Jesucristo dijo:

«Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón». «Si te pegan en una mejilla, vuelve la otra». «AMAD A VUESTROS ENEMIGOS Y HACEDLES BIEN».

Eso ha dicho Cristo. ¡Eso ha dicho Cristo! ¡Eso ha dicho Cristo!

Jesucristo solo se indignaba con los mercaderes del templo y algunas veces con los Escribas y los Fariseos, sepulcros blanqueados y raza de viboras, que cacareaban sus buenas obras y se fijaban en minucias insustanciales, despreciando los preceptos básicos de la ley mosaica.

Jesucristo ni siquiera hallaba pecado donde había ignorancia y no malicia. Por eso conversó largo y tendido con la Samaritana. Por eso escribió en el suelo, cuando le entregaron a la mujer adúltera, aquellas palabras memorables: «El que de vosotros esté sin pecado que tire la primera piedra». Por eso frecuentó tanto el castillo de María Magdalena. Por eso no rehuyó el trato con los republicanos y con pecadores harapientos. Por eso quería que los niños y los leprosos y los miserables se le acercaran.

San Pablo no ha dicho nunca que se necesita virilidad para defenderse, sino para predicar la verdad por doquiera y a quienquiera y para ganarse el sustento con el sudor de su rostro.

Jesucristo no lo dijo tampoco, sino todo lo contrario: Si te pegan en una mejilla, vuelve la otra también. AMAD A VUESTROS ENEMIGOS Y HACEDLES BIEN.

Por esto encabeceé estos renglones con la palabra NEOCRISTIANISMO.

Antonio CORNEJO.

LIBERTAD

No se como exteriorizar mi gratitud, la satisfacción íntima que experimenta mi alma en estos instantes, el goce íntimo, la alegría que la invade, al beso fraternal de esta acogida de mi verbo, en las impolutas columnas de este semanario; y todo porque lo se libre;

porque lo sé aislado del rebaño total de esas nulidades, hechas hoy a pastar la alfalfa de la lisonja vil y la calumnia, en los verdes prados de la servidumbre;

mi verbo, hecho siempre a volar sobre las cimas escuetas del aislamiento, donde no llega jamás el gruñido de esa piara farisaica de los cerdos del fanatismo, abre sus alas en un gesto de alegría, para mirar por unos instantes desde los agrestes promontorios de la libertad, el espectáculo doloroso y bochornoso que ofrece hoy esta humanidad retardataria y tumultuaria, que semeja un imponente aprisco;

porque, convenid conmigo, que hoy la humanidad es esclava de la Fuerza y el Barbarismo;

una humanidad que marcha en imponente caravana sobre las llanuras de la moderna Palestina, para prosternarse en un gesto de humillante adoración ante los dioses modernos de la brutalidad y el salvajismo, dando la espalda a toda forma bella del pensamiento, es una humanidad retrógrada hecha mas bien a soportar el peso de todas las cadenas, que a sostener en su diestra, la antorcha fulgente del Pensamiento;

y una humanidad que no piensa, vale menos que el cadáver de un pueblo libre;

¿dónde la pluma vibrante que consiga hoy alzarse un pie sobre la vulgaridad desconcertante de ciertos escritos de campesinos rudos, de los cuales se desprende el vaho letal de la humillación constante hacia los amos?

¿dónde? es vergonzoso el espectáculo de ciertas prensas cuyas linotipias parecen fundidas más para elaborar coronas, laureles y homenajes para pugilistas, bailarinas de suburbios y tiranuelos de pacotillas, que para defender el espectáculo doloroso de una Libertad escarnecida y ultrajada por las manos protervas de ergástulos estipiendiados;

¿dónde esa juventud, sigloventista que consiga atraer hacia sí las miradas todas del mundo, que en perpetua guardia esperan la aparición de un polluelo de Aguila que partiendo en vuelo rectilíneo consiga atravesar el corazón de esas tinieblas, que hoy obscurecen el Sol de la liberación, amenazando convertir al mundo en un primitivo caos?

no la hallaréis; Buscadla en el inmenso lecho de Onán, y la vereis sumergida, en ese vergonzoso caos de infecundidad.

por eso; los que nos preciamos de hombres, y cuando hablo del hombre, hablo del hombre libre, debemos aprestarnos a defender la libertad, esta libertad que debe alentar a todas las almas, y que hoy por desgracia amenaza zozobrar como un débil esquiife, a los rudos embates del despotismo, y cuando en el mañana, las generaciones futuras contemplen el espectáculo de un pueblo libre, tengan siempre presente, que de una minoría, surgió la centella que prendió a la canda del manto odioso de la esclavitud, calcinándola y haciendo disipar las tinieblas, que obscurecía por completo al Sol de la liberación; y que esos recuerdos sean como brisa de la gratitud, que pasen agitando los pliegues de nuestros sudarios.

ISIPAGA.

¿Qué hay de los glacis?
Después de tanto ruido,
¿por qué tanto silencio?
El Pueblo soberano
quiere oír el rotundo verbo
de la verdad.
Para algo costó los altavoces
municipales.
La Ciudad pide
que se transformen las palabras
en hechos reales.



Para algo engalanó el uno por ciento
de sus balcones.
¡Qué gran acto!
¡Qué linda acta!
¡Qué hermoso matrimonio!
El padrino del acto
es padre del acta;
pero, ¡ay!,
la boda es imposible
mientras haya glacis.

LIBERTAD
PERIODICO DE IZQUIERDA

Don _____
domiciliado en _____ calle _____
núm. _____ se suscribe al periódico LIBERTAD
por el precio de 0'75 peseta mensuales.

(FIRMA)

Envíe este boletín a Constitución, 12.

“LA NAVAL”

Café, Comidas y Hospedaje
PRECIOS ECONOMICOS.—SERVICIO ESMERADO.

MANUEL IGLESIAS CONDE
ISABEL 2.^a, número 9.

¿Ha comprado usted en la
Papelería
Hispano Africana?
Pruebe y se convencerá de
sus precios baratísimos.

COLUMELA, 25
edificio Banco E. de Crédito
Teléfono, 18-52.-CADIZ

Doctor Suffo

Consultas de 1 a 3
M. del Real Tesoro, 9.-Cádiz

Dr. Pérez Martín

Consultas de 3 a 5
C. del Castillo, 19.--CADIZ

Disponible

Antes de comprar vidrios o
lunas consulten precio a la

CasaCorripio

Talleres: Feduchy, 12.

:: Teléfono 14-08 ::

Escocia Confitería, Fiambrería,
Artículos para regalos.

Almacén importador de bacalao

Quesos, Mantecas, Cereales

Alcalá Galiano, 5 y 7, esquina a Argantonio.—CÁDIZ

ENCARGUE SUS TRABAJOS DE IMPRENTA A LA

 **TIPOGRAFIA ORDOÑEZ** 

Y QUEDARA COMPLACIDO EN PRECIO Y CALIDAD

Obras. - Folletos. - Periódicos. - Revistas. - Modelación comercial

Tarjetas de visita. - Recordatorias, etc., etc.

Cánovas del Castillo, número 7.--CADIZ.